



**JORNADA
CONTINENTAL**
POR LA DEMOCRACIA Y
CONTRA EL NEOLIBERALISMO

RESPUESTAS Y HORIZONTE DE CONSTRUCCIÓN CONJUNTA DE LA JORNADA CONTINENTAL ANTE LA CRISIS GLOBAL DESATADA POR EL NEOLIBERALISMO

Las organizaciones y movimientos integrantes de la Jornada Continental por la Democracia y contra el neoliberalismo entendemos la actual crisis global de la salud como consecuencia del modelo económico neoliberal, lo que a su vez evidencia el fracaso de las políticas de privatización, la reducción del Estado, la precarización del trabajo y mayor explotación del trabajo femenino, el aumento de la deuda, la mercantilización y financierización de la naturaleza, el racismo, la violencia contra las mujeres, la criminalización contra las/os defensoras/es, y todas las atrocidades que implica el sistema capitalista. Sinsentidos que se pretenden profundizar en la crisis contemporánea, y que recaen una vez más en la clase trabajadora y en todos/as aquellos/as sujetos/as políticos/as populares en lucha contra el modelo de dominación múltiple.

Desde nuestra perspectiva, esta crisis sólo puede enfrentarse a partir de una respuesta sistémica, basada en la construcción de la soberanía de los pueblos y la justicia social, ambiental, económica y de género, que permita hacer frente al capitalismo, pues se ha hecho evidente que la economía del libre mercado es el problema, y de ninguna manera la solución.

Las medidas que se han tomado para enfrentar la pandemia, si bien pueden tener matices con la manera en que se aborda en países como Argentina, Cuba y Venezuela, por ejemplo, en muchos otros de la región tienen perspectivas autoritarias en alineamiento con el imperialismo y potencias económicas en las que se evidencia el desprecio por la vida de los pueblos, mientras se incrementan los po-

deres y privilegios para las empresas transnacionales. Denunciamos que los sectores empresariales de varios de nuestros países, de la mano de gobiernos conservadores, de derecha y ultra derecha, se aprovechan de la pandemia para avanzar en su agenda de precarización del trabajo y explotación de millones de mujeres y hombres, utilizando las plataformas digitales, el teletrabajo y el trabajo doméstico para aumentar su ganancia a partir del hambre y la miseria de las/os trabajadoras/es. En particular, denunciamos la forma como el gobierno de Brasil ha aprovechado la pandemia para profundizar su carácter autoritario y fascista, condenando al pueblo brasileño a un genocidio, que ya ha llevado a la muerte de más de 100 mil personas y continúa atacando a la clase trabajadora.

Como articulación Continental manifestamos nuestro contundente rechazo y denuncia a los brutales bloqueos económicos y sanciones impuestas a Venezuela, Cuba y Nicaragua, que históricamente y con más sevicia en tiempos de la crisis global de salud deniegan los derechos de los pueblos y los derechos humanos de la población. Denunciamos las acciones violentas y mercenarias y la complicidad de los gobiernos de la región y de la UE, que se hacen de la vista gorda ante estos crímenes contra la paz, la estabilidad y la soberanía de estas naciones. Rechazamos las expresiones racistas que se han incrementado en el contexto de la pandemia, tanto en la profundización de las desigualdades estructurales que hemos denunciado, como con acciones de violencia contra la población afrodescendiente, principalmente en Estados Unidos y Brasil. Nos solidarizamos con los pueblos hermanos que se organizan en rechazo a todas las formas de racismo y en defensa de la vida.

Exigimos la suspensión y no pago de la deuda externa, y que cesen los financiamientos a bancos internacionales, y a

grandes obras que afectan a mujeres y hombres del campo y la ciudad causando desplazamientos forzados y muertes, y que ponen en mayor riesgo y vulnerabilidad a nuestros pueblos ante la amenaza pandémica. Denunciamos la vuelta del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) como "salvadores" para la región, siendo que de nuevo traen en sus "carteras de crédito" mayores ajustes, reformas antipopulares y endeudamiento infinito para nuestros pueblos.

Rechazamos y denunciamos el impacto que conlleva la adquisición y pagos de las Deudas Ilegales, ilegítimas e inmorales en la vida de las personas y la naturaleza, es decir de los espacios colectivos vivos, en base al reconocimiento de que somos los pueblos los acreedores y, por lo tanto, exigimos que los recursos se destinen a solventar las necesidades básicas de la población y la no generación de nuevas deudas en este contexto agravado por COVID-19.

Precisamente, son el agronegocio y la producción de las commodities agropecuarias las que, en el círculo vicioso eco-



nómico para favorecer al aparato transnacional, causan las afectaciones a la salud pública de la misma manera que lo ha hecho en las últimas décadas el modelo minero-energético, resultando en la pérdida de los medios de subsistencia y hábitats naturales que hacen más propensas a infecciones a las poblaciones empobrecidas, despojadas y receptoras de las consecuencias de la injusticia climática. Asistimos al aumento escandaloso del lucro de las empresas transnacionales del sector farmacéutico y de grandes plataformas de servicios, quienes se están enriqueciendo a partir de las medidas adoptadas por la crisis sanitaria.

Denunciamos que las mujeres deben enfrentarse al aumento de la violencia y los feminicidios, bajo la directiva de quedarse en casa junto a sus agresores y perpetradores, sin otra opción ante las medidas generales de confinamiento. Señalamos que, ante la falta de respuesta de la mayoría de los gobiernos de la región, millones de familias se están viendo obligadas a salir a proveerse de los bienes esenciales como comida, medicina y agua, exponiéndose a la pandemia, ante el dilema de morir de necesidad o morir por el virus. Gobiernos y sectores económicos insensibles presionan para que se reactive la economía, sin que les importe el cuidado de la vida y la salud de las/os trabajadoras/es.

La criminalización y asesinato de los/as luchadores/as sociales causa preocupación e indignación; en países como Colombia más de 100 han sido asesinados desde el mes de marzo, y en países como Honduras y México los asesinatos, secuestros y amenazas también se recrudecen en estos tiempos, fortalecidos por



el estado de excepción, en los que presidentes derechistas retoman poderes soberanos amparados en decretos sin control político parlamentario y con visos de autoritarismo y exclusión.

Nuestras respuestas articuladas.

Las organizaciones y movimientos que nos articulamos y apostamos por la construcción colectiva y democrática en el marco de la Jornada Continental por la Democracia y contra el neoliberalismo, hemos entregado respuestas desde nuestras capacidades y la especificidad de cada una de nuestras plataformas. En este camino de actuación y construcción ha sido fundamental la expresión de solidaridad internacionalista, como condición necesaria y de posibilidad para hacer frente al autoritarismo, al fascismo y a los ataques a los pueblos, agudizados durante la pandemia.



Nuestras acciones y respuestas se han enmarcado en la lucha antipatriarcal y antirracista, por avanzar hacia una economía feminista en la que la sustentabilidad de la vida y el reconocimiento del trabajo de cuidados estén en el centro; las luchas por una renta básica universal y la centralidad del rol de las/os trabajadoras/es y la protección de sus derechos como base de las respuestas superadoras a la concentración del capital; la campaña para volver al campo, por la soberanía alimentaria y la agroecología; las propuestas de recuperación justa a partir de las soluciones populares y con principios basados en la justicia ambiental; las luchas antirracistas y los levantamientos populares en contra de todas las formas de violencia contra los pueblos, entre muchas otras.

Estos postulados, iniciativas y respuestas se constituyen en acciones de la Jornada Continental, dando continuidad al proceso de articulación unitaria en la diversidad. Nuestro accionar como organizaciones y movimientos se sincroniza y retroalimenta con cada una de las acciones y propuestas, siempre con el horizonte de enfrentar mancomunadamente

los ataques neoliberales, y construyendo iniciativas emancipadoras desde, para y con los pueblos. Tenemos como desafío avanzar en la construcción de los espacios concretos de unidad de las diferentes expresiones en nuestros territorios, regiones y países, donde pongamos en práctica el espíritu de solidaridad que nos anima como pueblos en lucha.

Nuestra agenda articulada.

Dando continuidad al proceso de acción para 2020 definido en la ruta acordada en el Encuentro Antimperialista, de Solidaridad, por la Democracia y contra el neoliberalismo, realizado el pasado mes de noviembre en La Habana, Cuba, y en respuesta a las urgencias surgidas de la crisis intensificada por las medidas en respuesta al COVID19, nuestra coordinación de agenda tiene un importante desarrollo en este segundo semestre, con diferentes actividades.

Entre ellas se encuentra el seguimiento a las elecciones en Bolivia, el Referendo de cambio constitucional en Chile, ambas acciones para realizarse en octubre, y las elecciones en los Estados Unidos en noviembre. También nos mantendremos en alerta y solidaridad frente a las agresiones contra Cuba, Nicaragua y Venezuela, teniendo en cuenta que el escenario electoral de los EEUU, puede desencadenar acciones de injerencia e intervención imperialista hacia estos países. También se está desarrollando actualmente la Campaña #PueblosSoberanosPueblosSolidarios, articulada principalmente por la Vía Campesina.

En el mes de octubre confluyen la Jornada de Acción Antimperialista impulsada

por la Asamblea Internacional de los Pueblos, el cierre de la V Acción Internacional de la Marcha Mundial de las Mujeres, la Semana de Acción Global contra la Deuda convocada por Jubileo Sur Américas, la Jornada por el Trabajo Decente (7 de octubre) de la CSA.

Esta agenda de articulación solidaria refleja nuestro compromiso con la región y el Continente y tiene como base de ejecución la confianza construida en el proceso para la actuación unitaria, cuidadosa y hacia la incidencia y lucha contra el modelo neoliberal.

Jornada de Acción colectiva en noviembre.

A través de esta comunicación, y habiendo planteado nuestro análisis del contexto, las respuestas articuladas que entregamos como Jornada Continental, y la agenda común que desarrollamos a partir de nuestra visión de unidad en la diversidad, convocamos a la **Jornada de Acción Colectiva** que como articulación continental desarrollaremos del **16 al 19 de noviembre**.

Será un día para la movilización de los pueblos en rechazo y denuncia al modelo económico neoliberal que reiteramos es la expresión actual del capitalismo y causa estructural de las crisis y pandemias que vivimos hoy, y como paradigma a abandonar, si nuestro horizonte de recuperación y dignificación se basa y orienta a partir de las iniciativas de los pueblos y sus organizaciones y movimientos, que han demostrado tener respuestas y construirlas al calor de la lucha organizada.



**Jornada Continental por la Democracia
y contra el neoliberalismo
Septiembre de 2020**

 @seguimos_lucha

 @JornadaContinental